

ADVERTENCIA

Siendo muchos los suscriptores forenses que todavía no han satisfecho la suscripción del primer trimestre del corriente año, y existiendo además algunos con mayores atrasos, les suplicamos encarecidamente se pongan al corriente á la posible brevedad, para evitar los graves perjuicios y trastornos, que por la falta de pago se originan á esta Administración. En la librería de Guasp, calle de Morey, podrán satisfacer lo que adeuden.

SECCIÓN RELIGIOSA

INTENCION GENERAL PARA ENERO

Las nievas cristiandades del Africa

ORACION COTIDIANA

¡Oh Jesus mio! por medio del Corazón immaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demas intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, para que nuestros corazones se inflamen más y más cada día en vuestro amor, y propaguen á otros muchos tan divinos incendios.

PROPÓSITO

Empezar con nuevos bríos espirituales el nuevo año, cumpliendo con más perfección nuestros respectivos deberes.

¡INMORTALES!

¡Cuántas ideas brotan y se agitan y se rebullen en el fondo de nuestro espíritu en este momento crítico que separa un año de otro año, lo pasado del porvenir!

De un lado, un año que se queda atrás con sus ilusiones marchitas, sus punzantes desengaños, sus tristes recuerdos; de otro, un año que se abre á nuestra vista con sus arrebolados horizontes, sus seductoras perspectivas, sus pintorescas estaciones, donde anidan, como pájaros en el ramaje, hermosas y lisonjeras esperanzas.

Nuestra situación en estos momentos tiene misteriosos atractivos: esa tristeza del pasado y esa sonrisa del porvenir le prestan su encanto, á la vez melancólico y dulce.

Con todo, cuando nuestra alma se ve colocada entre ese ocaso y esa aurora que se aproxi-

man, se tocan, se confunden; cuando se siente como flotar en esas ondas volubles, instantáneas, fugitivas, que forman lo que llamamos tiempo; entre el torbellino de pensamientos varios, de imágenes fantásticas, de vivos recuerdos y de presentimientos veladores, que surgen y revolotean en su mente, se destaca enérgico, imperioso, avasallador el sentimiento de la propia inmortalidad.

¡Somos inmortales!, á despecho del tiempo que vuela sobre nuestras cabezas cubriéndolas de esa nieve que deja caer á su paso; á despecho de esa corriente vertiginosa de ideas, sentimientos, energías, que nacen, brillan, desaparecen, dejando en la cabeza, en el corazón, en el cuerpo hondos vestigios; á despecho de ese desgaste continuo de la materia que se descompone y reconstituye sin cesar, demoliendo paulatinamente el frágil muro de nuestra carne, sin alterar el espíritu que tras él se guarece, y que tal vez canta y goza y triunfa sobre las ruinas de su morada.

¡Somos inmortales! El tiempo es un momento suspendido entre dos eternidades: en ese momento flotante apoya el hombre su pie, y, alzando su real cabeza, contempla de un lado la eternidad de su nada, del otro la eternidad de sus destinos.

¡Somos inmortales! La idea es un reflejo pálido y pasajero de una verdad fija é inmutable: el hombre, al descubrir su brillo, siente la necesidad de buscarla en su propia esfera, como, al contemplar en el mar las inconstantes y temblorosas imágenes de las estrellas, levanta instintivamente los ojos al firmamento, donde brillan con luz propia y permanente.

¡Somos inmortales! Lo mudable, lo instantáneo, lo contingente, que por todas partes nos rodea, nos despierta sin cesar el pensamiento y el deseo de lo inmutable, de lo eterno, de lo necesario, donde ha de estar por precisión su origen y su complemento.

Esas hojas que el otoño derriba marchitas, nos prometen las flores con que se engalanará la primavera. Ese grano que el sembrador condena á la podredumbre, nos augura la dorada espiga que, entre alegres cantares, recogerá el segador. Esa oruga que se amortaja y se sepulta en su capullo, nos hace sentir la mariposa que romperá ese fúnebre capullo para desplegar al sol sus alas de oro y zafiro, y libar el néctar de las más gallardas y perfumadas florestas. Así el hom-

bre hunde su pie en el polvo, é inclina su cabeza bajo el sepulcro, llena la fantasía de imágenes indelebles, llena la mente de ideas eternas, lleno el corazón de esperanzas inmortales.

Tan lejos estamos de retroceder ante la muerte, ó abdicar en sus manos nuestras más nobles aspiraciones, que contamos con ella para coronar nuestras empresas. Con su polvo nos proponemos amasar el pedestal de nuestra grandeza; queremos que retumbe en su silencio el eco de nuestras hazañas; y sobre la losa del olvido grabamos en eterno mármol, en indestructible bronce, el recuerdo de nuestra gloria.

¡Chocante antítesis! Vivimos breves momentos; y nadie sueña en la gloria, que no la extienda más allá de los linderos de la vida, que no aspire á la gloria póstuma.

Nadie ama, que no jure fidelidad eterna, unión indisoluble.

Nadie piensa, que no reconozca en las ideas, en las verdades que atesora, algo que la muerte no destruye, que el tiempo no desgasta, que no fenece con la vida.

Contemplad al artista, al pensador, al literato, y veréis cómo esas almas grandes, al acercarse la muerte, al sentir la decrepitud y descomposición de la materia, brillan y resplandecen con luz más intensa, con llama más viva, como lámpara próxima á extinguirse.

El pintor traza con mano temblorosa sus últimos diseños; el cantor ensaya en su lecho de agonía sus últimas notas; el poeta dicta á la luz de la candela sus últimas estrofas; el escritor desea de la muerte un poco de tregua para trazar convulsivamente su última página; y, lo más notable, hasta esas almas más grandes que el mundo, más sublimes que la gloria humana, esas almas que viven para el bien, al acercarse al sepulcro, sienten avivarse su sed, y crecer su amor, y desbordarse esa aspiración inefable y celestial que las arrebató hacia Dios.

Diríase que esas almas, siempre que el desgaste de la materia deje libres sus facultades, mueren en la plenitud de la vida; que en su cuerpo ruinoso retoza el espíritu en el vigor de la juventud; que llegan al borde del sepulcro en el apogeo de su razón, en la flor de su sensibilidad, en el zenit de sus aspiraciones; y que, á pesar de la muerte, no creen perdidos esos tesoros; antes los depositan en la sepultura, como el mercader carga con sus riquezas la nave, para trasportarlas á otra orilla.

¡Somos inmortales! Poned oído atento á los rumores del pasado: tended la vista al porvenir. Sólo unos pocos nombres hieren vuestras orejas; sólo unos pocos hechos se levantan del polvo para brillar á la luz de la Historia; y esos nombres, quizá los más vanos; esos hechos, quizá los más dignos del silencio. La inmensa masa de los seres que sufren, aman y oran, no logran ser vistos ni comprendidos. El imponderable tesoro de las virtudes, de los sacrificios, del heroísmo, permanece desconocido y sepultado. El martirio de la inocencia y el misterio nefando del crimen, la abnegación sublime del amor casto y el sórdido tráfico del vicio, la calumnia que estigmatiza la frente del justo y la hipocresía que ciñe de aureola la del culpable, pasan envueltos en las mismas sombras, y van á perderse en el mismo olvido. Sola la inmortalidad abre ese libro sellado donde todo está escrito. Sola la inmortalidad saca á luz tantos tesoros sepultados, y muestra en público tantos monstruos escondidos. Sola la inmortalidad hace brillar sobre la creación el sol de la justicia; y, por tanto, no es sólo una aspiración del alma; una necesidad del corazón; es la base, el orden, la ley del mundo.

La razón, el sentido íntimo, la ley eterna, la justicia divina, la verdad revelada, todo atestiguan nuestra existencia futura. Pasan los años, olas ligeras y fugitivas en que se mece y balancea la frágil barquilla de nuestra vida; más pronto toca en la ribera, y deposita en tierra firme las almas inmortales.

MIGUEL MAURA, PBRO.

EL DEMÓCRATA D. EMILIO CASTELAR

Uno de los enigmas que la sociedad actual presenta siempre á nuestros ojos, enigma hasta ridículo y grotesco, es la desatada afición que se apodera de los apóstoles de la democracia, de esos Catones que empiezan y hacen su carrera y se alzan y medran, y se enriquecen y llegan á ser dueños de hoteles y carruajes, predicando atrocidades contra las gentes de sangre azul, la desatada afición, repetimos, de tomar parte en esas grandes fiestas mundanas, en las cuales el oro y las sedas, la pedrería y las flores, el fausto y la ostentación, tan criticadas y anatematizadas por ellos, mientras no pudieron salir del bajo nivel social donde nacieron y se desarrollaron.

Y no se nos diga que las exigencias sociales obligan al hombre á esas componendas, porque si, hoy, por ejemplo, el Sr. Castelar está obligado por la educación á comer y recrearse entre duquesas y grandes de España, y

á no dirigir dardos envenenados contra la aristocracia, igual obligación tuvo toda su vida, y sin embargo, el Sr. Castelar, como otros muchos, que detractaron duramente á la nobleza, hoy se confunden con ella, y cantan en toda clase de metros, las excelencias de lo que antes cubrieron de lodo, para excitar las pasiones populares y alzarse sobre los hombros de los pobres que creyeron en aquellas manifestaciones.

Y el caso no es aislado, es general: el hecho se repite en toda Europa, sin excluir á los furiosos republicanos franceses; quienes se despepitan por poder ostentar un cintajo cualquiera en la solapa del frac, si, señores, del frac, ó de formar parte en las reuniones aristocráticas, aunque sea representando papeles de pavos ó de osos, como sucedió en el baile célebre dado hace pocos años en París, llamado *de las bestias*, y del cual podrían dar relación el duque de Frias y su esposa y el conde de Haro ¿No había allí juicios procedentes del bajo... origen?

Quien quiera estudiar este fenómeno recurra en consulta á los periódicos democráticos, después que haya tenido lugar una de esas grandes fiestas mundanas. ¿Dónde hallar iguales rendimientos á la hermosura, á la riqueza y ostentación que en esas revistas llamadas de salones, en las cuales no se idealizan, se divinizan y en su honor se quema el incienso de la adulación de una manera inconcebible?

Quien dude de esta verdad fije su atención en dichos periódicos, los cuales se encargan de muestras como la siguiente:

EL BANQUETE DE CASTELAR

La morada del orador excelso se vistió de gala; la luz eléctrica inundó de brillantes resplandores aquellas estancias convertidas en copioso museo de *artísticas preciosidades*; arrancó destellos á los *soberbios tapices bordados de oro y sedas*; iluminó las *clásicas estatuas* y dió relieve á todo aquel hermoso conjunto.

El comedor ofrecía admirable aspecto: la *vajilla era de porcelana de Sevres*; la *cristalería de Bohemia*, con las *iniciales de oro*; las *flores más raras adornaban el centro*, y más de veinte postres artísticamente distribuidos, completaban el adorno de la mesa.

El Sr. Castelar hizo sentar á su derecha á la marquesa de la Laguna, que ostentaba magnífico collar de perlas, y á su izquierda á la insigne escritora doña Emilia Pardo Bazán; junto á la marquesa de la Laguna tomó asiento el ministro de Ultramar, Sr. Abarzuza; enfrente del anfitrión se colocó la condesa viuda de Pardo Bazán, que tenía á su derecha al duque de la Roca, y á su izquierda al consejero de Estado Sr. Nieto, y en los demás puestos se hallaban los señores director de *La Iberia*, el distinguido escritor Sr. Gutiérrez Abascal, el Sr. Martínez Pacheco y el doctor Martínez.

Todos los platos de la cocina española fueron servidos á los comensales; *todas las provincias de España contribuyeron con sus platos especiales á aquel brillante y curioso desfile de variados manjares, rociados con los más delicados vinos.*

El banquete, pues, resultó digno del ilustre anfitrión, á quien España entera consagra admiración entusiasta.

Los convidados admiraron después las *numerosas obras de arte que atesora aquella morada*, llamando particularmente su atención el *suntuoso salón oriental*, cuyas paredes cubren *magníficos tapices japoneses*, y en el que se destaca una obra muy curiosa, hoy de gran actualidad, una estatua de Corea.

Eran más de las doce de la noche cuando los invitados se despedían del ilustre anfitrión, cuyo talento prodigioso tuvo anoche ocasión de brillar con más esplendor, si es cierta esta frase de un escritor ilustre: «del mismo modo que el brillante brilla sólo al contacto de la luz, el talento brilla sólo al contacto del talento.»

De intento hemos subrayado algunas palabras; *La Última Hora* y el Sr. Monte-Cristo nos dispensará esta libertad; pero es bueno que la *democracia*, (i) el pueblo, mejor dicho, conozca á los demócratas que se estilan, y sepa que son los *sacerdotes* de esos templos paganos *donde los manjares se sirven en porcelana de Sevres y en cristalería de Bohemia con las iniciales de oro*. Y decimos que son los sacerdotes por la *brabura* con que inciensan y rinden culto á hermosuras que pasan, y no se les ocurre que esas riquezas tan por ellos alabadas y enaltecidas fueran bastantes á enjugar muchas lágrimas, á satisfacer muchos hambres, á vestir muchas desnudeces, á socorrer, en suma muchos infortunios.

¡Ah!... *Monte-Cristo*, usted no sabe, porque los que ocupan un puesto en esas grandes fiestas de la vanidad tienen siempre el estómago bien socorrido, y visten galas y ocupan cómodas habitaciones, usted no sabe que hay en España millares de familias que en meses enteros no han gustado el pan; que se han obligados no pocos labradores, para no perecer de hambre, á buscar los trozos de patata que sembraron, quedándose sin la esperanza de cosecha; que hay pueblos casi despoblados, porque sus habitantes emigraron abandonando sus hogares y sus tierras; que en algunas marcas han sacrificado, para alimentar las familias, las vacas de la labor, y en suma, señor Monte-Cristo, que España es una nación en la cual han sido embargadas en pocos años TRES MILLONES de fincas por no poder sus dueños satisfacer las contribuciones, y han emigrado, empujados por el hambre, más de 200.000 españoles, que hoy andan errantes en países extraños, sin pan y sin patria, sin que nadie piense en ellos ni en sus agonías!...

Y entre tanto ¿cómo brillan los diamantes, la cristalería de Bohemia, el oro y las riquezas donde no está la virtud del trabajo productivo, y cómo seduce tanta grandeza á los que crecieron llamándose los *redentores* del pueblo, convertidos en aristócratas á la moderna!...

Cada civilización tuvo su aristocracia.

¿Por qué no ha de brotar una de la democracia revolucionaria del siglo XIX?...

UN IDILIO

Dice *El País* periódico republicano de Madrid que el sistema parlamentario tiene contados sus días.

Y de esto deduce que sobre las ruínas de la monarquía se levantará la república.

Y sobre las ruínas del sistema parlamentario las Cortes republicanas.

«Entonces»—exclama *El País*—«no habrá cuidado de que los delegados del pueblo inviertan el tiempo tan infructuosamente. Las Cortes sólo tendrán la misión de hacer leyes, como los tribunales la de aplicarlas y hacerlas cumplir, mientras que el Poder ejecutivo se entrega por completo y libremente á gobernar y administrar al país, sin crisis, ni conflictos, ni interpela-

ciones, ni luchas tan estériles como escandalosas.»

Nada. Un idilio.

Salvo que Pí y Margall tratará de despedazar á España para hacer sus cantones.

Y Salmerón querrá plantear su república filosófico-krausista.

Y Ruiz Zorrilla la dictatorial.

Y Pablo Iglesias la socialista.

Y en esas disputas, si no se interpone otro Pavía como el de marras, llegarán los anarquistas para dejar á todos iguales.

O como quien dice:

Para no dejar republicano con cabeza.

Como habría sucedido en la convención francesa sin el 18 Brumario.

Y como habría también ocurrido en España en las Cortes republicanas sin el 3 de Enero de 1874.

Y no debe ignorarlo *El País*.

Lo pasado responde de lo presente.

Como lo presente responde de lo porvenir.

HONROSA DECLARACIÓN

En uno de los últimos números del *Madrid Científico*, publicación semanal que ve la luz en Madrid y que se dedica, como indica su nombre, á relatar los últimos adelantos de las ciencias abstractas y de aplicación, se lee lo siguiente:

«Los redactores de *Madrid Científico* profesan la religión de sus mayores. No diremos que la poca ciencia aparta de Dios y que la mucha ciencia conduce á El. A nosotros nos conduce á El la fe, que vale más, mucho más que todos estos conocimientos humanos, y como humanos deleznable. Queremos prevenirnos con tiempo contra aquellos de nuestros colaboradores que pretenden lucirse en nuestras columnas con un positivismo mal comprendido y erróneo.

Para nosotros, eso que la filosofía alemana califica de incognoscible, ó la última razón de las cosas, ó Dios, como decimos lisa y llanamente los creyentes, está muy por encima de lo más alto de la Mecánica Celeste.»

Así se expresan los ingenieros, artilleros, doctores en ciencias y arquitectos que dirigen esta publicación.

EL EX-SOCIALISTA MR. RUBAIX

Cierto número de socialistas de acción de Rubaix (Francia), se han separado del partido estos últimos días. Recientemente se ha convertido también monsieur Gregori, hasta ahora uno de los más ardientes colectivistas. Preguntado por un redactor del Diario de Rubaix, M. Gregori, se explicó así:

—«Yo me hice socialista leyendo las barbaridades de Julio Quesde; y muchos jóvenes que las leyeron hicieron lo propio.

¿Por qué las habeis después abandonado?

—«Porque me he curado. ¡Si supieseis todo!... No se puede formar una idea de lo que pasa entre ellos: es el robo organiza-

do. Y después, los que hemos enviado á las Cámaras no piensan más que en ellos, burlándose de todas maneras de los electores que por elevarlos se han quedado en la misma.

»Yo que sé bastante y me he ocultado entre las gentes honradas, he visto prácticamente cómo hemos sido engañados por las teorías de Guesde, Carrett y otros; y mi pena más grande es el haber seguido sus consejos; pues los socialistas, de un hombre de bien han hecho un librepensador. A ellos debo el no haberme casado como Dios manda, lo que he hecho después. Ahora oigo la Santa Misa y tengo un crucifijo á la cabecera de mi cama, y espero continuar en el buen camino.»

Estas declaraciones, añade el periódico de donde la copiamos, han producido honda impresión entre los obreros de Rubaix, que son numerosos.

PÁGINAS EDIFICANTES

LA FE DE UN SOLDADO

Hace muy pocos años, la víspera de Todos los Santos, en una ciudad del Mediodía de Francia, fué un soldado de la guarnición á la residencia de los Padres Jesuitas para confesarse, y después de la confesión se retiró al cuartel pensando en la comunión del día siguiente.

Cuál sería el asombro de su confesor, cuando al día siguiente vió venir á su penitente á las cinco de la tarde suplicándole le diese la comunión.

Al pronto el Padre le creyó loco, pero no tardó en convencerse; no había locura alguna.

«Padre mío, le dijo el militar, desde muy temprano estoy de servicio, de centinela, en revistas y varios ejercicios; no he tenido un solo momento libre, y le afirmo que en todo el día no he probado ni una gota de agua. y por eso puedo comulgar.»

Enternecido el Padre le dijo, que de buen grado lo haría; pero que había mucha gente en la capilla, y era extraordinario dar la comunión en aquella hora. Sin embargo, añadió, viendo la consternación del soldado: «no se desanime usted; la capilla de las Señoras de San Mauro no está distante, y sino está ocupada le daré la comunión.» Fueron en seguida á la capilla, pero estaba llena de gentes. Al ver la tristeza de su penitente, el buen Padre le dijo: Veamos; aun nos queda un recurso, pero está tan lejos... y en verdad, hijo mío, debe usted estar medio muerto de hambre.

—Padre mío, eso no importa; si no le sirve á usted de molestia...!

—Estoy cierto que ahora no hay gente en la capilla de los Carmelitas, pero está al otro extremo de la ciudad; ¿quiere usted que vayamos?

—¡Oh sí, Padre mío!

Y llegaron en efecto al Carmelo, y la capilla estaba desierta.

El Padre se apresuró á prevenir á las religiosas. Hizo que se encendiesen las velas en el altar para dar la Comunión, y encargó que se dispusiese comida para aquel militar, que hacía veinticuatro horas no había tomado ningún alimento.

Momentos después el soldado gustaba las dulces alegrías de la Comunión,

y es de creer que Jesús Sacramentado le prodigaría los consuelos que merecía su fiel corazón.

LEÓN XIII

Y LA REPUBLICA FRANCESA

Acerca de la desilusión y el desengaño que, según parece, han llegado á sentirse en el Vaticano, respecto de la política de la Santa Sede en orden á las relaciones de los católicos franceses con los poderes constituidos en la vecina nación, dice un periódico de ella, *Le Soleil* lo que á continuación reproducimos, esperando que el buen criterio de nuestros lectores, acogerá la versión de dicho periódico con las reservas siempre necesarias tratándose de periódicos liberales.

Dice así:

«He visto á un personaje del Vaticano, que me ha dicho lo siguiente: «Las relaciones entre el Papa y el gobierno republicano no tienen el carácter de cordialidad que por tanto tiempo las distinguiera.

»Al hacer para los católicos franceses deber de conciencia aceptar el régimen actual, el Papa esperaba mucho de la República, mucho más sin duda de lo que ésta podía ó quería concederle. *La desilusión ha ido efectuándose poco á poco, y hoy es completa.* León XIII ha podido convencerse de que si bien no le escatimaban las palabras amables, la República se mostraba más recalcitrante al traducir en actos sus promesas. León XIII no ha olvidado los penosos incidentes del año último, y sobre todo la oposición á elevar al cardenalato al Obispo de Autun. No puede usted figurarse cuanto ha molestado al Sumo Pontífice haber tenido que faltar á la palabra empeñada con monseñor Perraud.

»Ultimamente ha ocurrido otro conflicto. León XIII, que se preocupa mucho del desarrollo de las misiones en el extremo oriente, había resuelto restablecer en China la antigua jerarquía eclesiástica. El gobierno Dupuy se negó hasta á discutir el proyecto.

»Francia sigue siendo para León XIII la más querida de las naciones cristianas, y su ternura por ella no ha disminuido; pero en lo referente á las instituciones, el Papa es hoy un republicano menos ardoroso y convencido que hace dos años. *Actualmente y en el estado de ánimo en que se encuentra León XIII creo que el cardenal Lavigne habría tenido que trabajar mucho para arrancarle el permiso de pronunciar su famoso brindis.*

»Si tuviera que resumir los sentimientos del Papa en la cuestión, lo haría diciendo: *Por Francia todo, por la República algo, por el Gobierno francés nada.*

CRÓNICA RELIGIOSA

SUMARIO

La vuelta de la Iglesia anglicana á la grey católica.—La Bula del Padre Santo.—La iglesia de Oriente reunión que se anuncia.—Los Obispos de América.—Las nuevas sedes de Oceanía.—La nueva misión de Egipto.

La prensa vaticana trata de las epístolas notables que han mediado entre el Cardenal Arzobispo de Westminster sobre la vuelta de la Iglesia anglicana á la grey católica, asunto que, como la unión de los orientales y occidentales, se halla á la orden del día. Sobre esta última aspiración del Padre Santo, se ha publicado una Bula pontificia, por la cual el Papa instituye, en la Congregación de Propaganda, la Comisión especial que examinará en lo porvenir, bajo su presidencia y con el concurso de los Prelados de los diversos ritos de Oriente, todas las cuestiones relativas á los Patriarcados Orientales.

Los cardenales Rampolla, Galimberti, Ledochowski, Mannutelli y Langenieux forman parte de esta Comisión. Con la bula pontificia se promulgarán los decretos aprobando las decisiones adoptadas en las conferencias de los Patriarcas. Siendo este año el tercer centenario del célebre cardenal Bessarion, se celebrarán en Roma brillantes funciones, á las que serán invitados los católicos orientales.

Aparte este asunto importantísimo, es propósito de León XIII aprovechar la reunión en Roma de los cardenales de Baltimore, de Westminster y de otros prelados de Alemania, donde la mayoría de la población es protestante, para excogitar los medios más eficaces de facilitar el regreso de las Iglesias llamadas evangelistas á la unidad católica. También anuncia el *Osservatore Romano* haber nombrado el Soberano Pontífice otra comisión prelatia encargada de estudiar los medios de reunir un gran Concilio de los Obispos existentes en las diversas Repúblicas de la América del Sur.

Esta asamblea, relacionada con la promulgación inmediata de la Enciclica al Episcopado de la América meridional, será presidida por el Arzobispo titular de Arsida, en calidad de Legado pontificio.

Extendiéndose la solicitud del Santo Padre á todas las regiones de la tierra, acaba de acceder á la petición del cardenal Morvan, Primado de la Australia, para el establecimiento de nuevas sedes episcopales en aquella quinta parte del mundo, donde la Iglesia católica realiza numerosas é importantes conquistas. También por Breve reciente y á propuesta de la *Propaganda Fide*, León XIII ha establecido la nueva Misión del Nilo Superior en la colonia inglesa de Uganda, nombrando Vicario apostólico á Monseñor Hamlon, recientemente consagrado obispo en Roma.

POLÍTICA Y POLÍTICOS

Sagasta satisfecho

El Sr. Sagasta se muestra muy satisfecho.

Dice que la situación no ha sido nunca más tranquila que ahora.

Y, en efecto; están cerradas las Cortes.

Y los fusionistas se comen el pavo... tranquilamente.

Y los periódicos hacen el balance de las sesiones parlamentarias, resultando que en dos meses y medio no han hecho más que discutir crisis.

¿Les parece poco?

¡Que exigentes!

Presupuestos

Está terminado el presupuesto de Correos y Telégrafos.

Falta poco para ultimar el de Fomento.

Ya muy adelantado el de Guerra.

El de la paz no ha salido todavía de la *canarieta* de don Emilio.

Tampoco se vé por parte alguna el de Justicia.

Eso de dar lo suyo á cada uno, no se compadece con quitarle lo que no tiene.

Y en cuanto al de Gracia, que preguntan al contribuyente por la que encuentra en la labor.

En suma; que aquí es siempre el pueblo el que resulta degollado.

Promesas...

Una comisión de maestros de escuela ha pedido á los ministros de Hacienda y Fomento que sea el Estado quien les pague sus haberes.

Los señores Canalejas y Puigcerver han ofrecido.... estudiar el asunto con muchísimo interés.

Los ofrecimientos del gobierno no llegan á más.

Pero es posible que los pagos vayan á menos.

Con muchísimo interés, también.

Con tanto interés como el de la mayor parte de las provincias de España.

Tan interesadas que ni siquiera pagan los intereses de lo que deben.

RECORTES Y COMENTARIOS

El gobierno ha acordado enviar á varios jefes del ejército á la China, para que estudien operaciones en el teatro de la guerra.

E indudablemente; los chinos deben ser especialidad... en retiradas.

¿Será eso lo que el gobierno quiere aprender á última hora?

¡Lástima no fuera verdad tanta belleza!

Entendámonos: siempre que no vieran después los *japoneses*, con los *rusos* ó sin ellos.

En las repúblicas.—Leemos:

«En los Estados-Unidos siguen descubriéndose algunos otros escándalos en Nueva-York.

Un policía ofreció á un sugeto detenido por causa de asesinato, medios de poder escaparse si le pagaba quinientos dollars.

Otro sugeto declara que existe una compañía organizada, á cuyo frente se halla un miembro del Congreso, que tiene en sus manos la condena ó libertad de los presentados ante los tribunales de policía.»

Y conste que no ha mucho, *El Globo*, periódico republicano de Madrid, habló no poco de la *moralidad* que por allá se usa.

Y el *Heraldo de Madrid* también la describe.

Buena es, según demócratas, la moralidad de las repúblicas.

Pregunta un periódico:

«¿Qué vá á venir aquí? ¿Quién vá á sustituir á los fusionistas?»

El demonio.

Y seguramente no andariamos peor que andamos.

Porque peor es imposible.

Los moros se van portando como personas decentes, y van pagando la indemnización de guerra.

Entre tanto, se dan á la publicidad notas diplomáticas en las que Inglaterra é Italia hablan de repartirse á Marruecos, y hasta de despojarnos de Ceuta.

Y nosotros tan frescos.

¡Ah! Esa Italia que así habla de Ceuta, es aquella nación cuyos delicados oídos no quieren los libre-pensadores que ofendiésemos con el grito de ¡Viva el Papa-Rey!

ACTUALIDADES

FRANCISCO II

EX-REY DE LAS DOS SICILIAS

El telégrafo primero y la prensa después nos anunció la muerte del que reinó un día en Nápoles con el nombre de Francisco II.

Contaba el finado 58 y llevaba los títulos de Rey de Jerusalén, además del de las Dos Sicilias, duque de Parma, de Plasencia, de Castro y de gran duque de Toscana.

Era hijo de Fernando II y de su primera esposa María Cristina de Saboya y sucedió en el trono á su padre

en 1859. Derrocado del trono por el plebiscito del 21 de Octubre de 1860, después de la entrada de Garibaldi en Nápoles (7 Septiembre 1860) y de la proclamación de Victor Manuel como rey de Italia, capituló en Gaeta el 13 de Febrero de 1861, protestando de los plebiscitos y de la apropiación del título de rey de Italia por Victor Manuel II de Cerdeña.

Francisco II casó con María Sofia Amelia, duquesa de Baviera, de la que no tuvo sucesión.

Expulsado de su reino por las tropas piamontesas se refugió en Roma, donde vivía bajo la protección del inolvidable Pontífice Pío IX; de allí fué también expulsado por la misma causa que le obligara á abandonar su reino.

Ocupada Roma por las tropas de Victor Manuel, se retiró Francisco II á París, en donde hasta ahora ha vivido pobre y oscuro, sin más recursos que los que los que le proporcionaba una casa que poseía en Roma, último resto de su real patrimonio.

Francisco II ha exhalado su último suspiro en el Tirol, cuyas agrestes montañas y poéticos valles debían recordarle á cada instante lo mudable que es la fortuna que un día eleva á los hombres á la más elevada cumbre del humano poder y otro le sume en la pobreza é insignificancia más completa.

R. I. P.

EJEMPLOS

CARIDAD SACERDOTAL

Solía un pobre ciego recorrer las calles de un pueblo, guiado por su perro, en demanda de limosna. Hallóle un día el señor cura y le dijo:

—¿Qué tal vamos, Ambrosio?

—De todo hay, señor cura. Hoy he pasado por su casa como de costumbre, pero me dijo el ama, que no hallaba á mano el cuchillo para partirme el pan.

—¿Eso te dijo? Pues ven conmigo.

Llegan á casa y le da el sacerdote un pan entero.

—¿Qué hace V.? le dice el ama.

—Cuando no hay cuchillo para partir el pan, se da el pan entero.

ENTRE PÁGINAS

(LITERATURA)

Witikind

(Balada del Rhin)

Cuando las colinas comienzan á iluminarse débilmente con suaves y sonrosados fulgores de la aurora, quién es el que se desliza á través de las tiendas del campamento de los Francos? Con pasos ligeros, tan ligeros, como son siempre los pasos del espía, quién se atreve á intentar una secreta empresa? Es el Sajón Witikind.

El ha sostenido ya contra los belicosos Francos, durante largos años, una lucha sangrienta, y ha resistido sin retroceder al amo de la Cristianidad. Ahora, atrevido y dispuesto, penetra de noche en el campo enemigo, después de haber cambiado su cota de cuero por el humilde traje del mendigo.

De pronto se siente rodeado de dulces y suaves melodías; oye cantos y música, al mismo tiempo, á su alrededor. Admirado se aproxima atravesada por medio del ejército de sus enemigos y ve, en lugar de guerreros, devotos que no llevan otra arma que la cruz.

Navidad había llegado, brillaba la aurora del santo día, y el alma piadosa del gran Carlos se llenaba de una alegría profunda. Para contemplar en tierra pagana las glorias de la Cristiandad, había hecho transformar su tienda en una grandiosa capilla.

Encima del altar se eleva y resplandece un trono azul, brochado de oro, en el cual está sentada la Virgen santa con el Niño sobre sus rodillas. A su alrededor brillan los preciosos y sagrados ornamentos, y todos los colores, todos los matices, se armonizan en la majestad.

Delante del altar, el emperador está ya arrodillado, lleno de devoción y de fervor; acerca de él se agrupa la flor de sus valientes, con ricas coronas de condes.

Las luces, con sus juegos caprichosos, proyectan un resplandor sonrosado sobre sus nobles fisonomías, en el momento en que entra el audaz pagano.

Este se maravilla á la vista de aquellos pares orgullosos, arrodillados lo mismo que Carlos, y esperando el alimento celestial de la santa comunión. Y se admira más todavía de la ausencia de todo sacerdote, cuando vé... Son los ángeles del cielo los que llegan vestidos con trajes de una blancura que deslumbra?

Durante el sacrificio de redención;

ofrecen al emperador la hostia que llevan con pompa sobre una patena de esmeralda. El gozo llena las almas fortalecidas con el pan y el vino consagrados; un cántico de gracias se exhala de mil bocas, inspirado por la presencia de Dios.

El Sajón permanece extático, un piadosamente las manos, sus ojos se llenan de lagrimas: el gran prodigio ha disipado el odio del astuto pagano. Avanza, y la multitud lo acoje con un grito de alegría: «Da el bautismo á Witikind, Carlos, para que pueda abrazarte como cristiano.»

GACETILLA LOCAL

Las Cuarenta Horas que con tanta solemnidad se celebran anualmente en la parroquial iglesia de San Nicolás en acción de gracias al Altísimo por los beneficios recibidos durante el año, fueron, si cabe, más lucidos en el presente.

El fervoroso orador R. P. Chavarría, S. J., con aquella convicción y celo en que van envueltas sus sentidas frases tuvo suspenso de sus labios, en las tardes del Triduo, á la numerosísima multitud de fieles que con recogimiento lo escuchaban.

Celebró el fervor y los nobilísimos

sentimientos de los que agradecidos á Dios por los beneficios que cotidianamente nos dispensa le honran con tan lucidos y pomposos cultos.

Por este Gobierno Civil se ha dispuesto que los individuos de la Benemérita exijan á todo portador de arma de caza la licencia que le autorice para su uso, y que se recojan las armas prohibidas que cualquier individuo use sin respectiva licencia.

El Triduo de Cuarenta Horas celebrado en Nuestra Señora de Montesión costeado por los asociados á la Oración y Vela al Santísimo Sacramento en celebración del vigésimo segundo aniversario de tan pia Asociación en esta Capital, ha revestido un carácter peculiar de magnificencia religiosa que invitaban á la meditación y al recogimiento.

Los sermones predicados por el erudito y virtuoso R. P. Mariano Ripol, S. J., han versado, sobre las relaciones misteriosas que existen entre la Eucaristía y nuestra fe, sobre los católicos que no practican y sobre las obras maravillosas que obra la Gracia por medio de la frecuencia de los Santos Sacramentos.

El último día del Triduo, en representación del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo, reservó S. D. M. el M. I. Sr. Pro-

visor y Vicario General de esta Diócesis, á cuyo acto solemnísimo y conmovedor asistieron con blandones encendidos algunos RR. Padres de la Compañía de Jesús, varios sacerdotes, una Comisión de la Vela y otros caballeros.

El doce de los corrientes en la villa de Manacor se subastarán tres fincas pertenecientes á otros tantos contribuyentes que adeudan las cuotas de consumos impuestas por aquel Municipio.

El Rdo. Cura-Párroco de San Jaime llora la muerte de sus ancianos padres acaecida el 2 y 3 de los corrientes.

Al dar el pésame á la familia de los finados elevamos nuestras preces al Altísimo, esperando de su misericordia infinita habrá acogido en su seno las almas de tan virtuosos señores.

El domingo último fué viaticado el M. I. Sr. D. Pedro Juliá.

Que el que todo lo puede le ayude y fortifique en la penosa enfermedad que viene padeciendo.

Ha sido nombrado Director Gerente de la Sociedad *Fomento Agrícola de Mallorca*, D. Bartolomé Miralles.

TIPOGRAFÍA CATÓLICA BALEAR, BERARD, 3.

SECCION DE ANUNCIOS

Correos

SALIDAS.—Martes y viernes, 5 tarde de Barcelona.—Jueves, 8 m., Alicante y Valencia, alternando una semana á cada puerto con escala en Ibiza todas las expediciones.—Lunes, 8 n., de Soller á Barcelona.—Domingo, 8 mañana, Barcelona por Alcudia, y 5 tarde, Mahon.

ENTRADAS.—Domingo, 7 t., Barcelona á Soller.—Lunes y jueves, 7 t., Barcelona.—Miercoles, 4 t., Mahon por Alcudia.—Sábado, once m., Alicante ó Valencia, alternando una semana en

cada puerto, con escala en Ibiza en ambas expediciones.—Miercoles, 5 tarde, Mahon.

FERRO-CARRILES

De Palma á Manacor y La Puebla, 7'50 m., 2'15 y 3'30 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma: 2 (mixto), 7 mañana y 5'30 t.

De La Puebla á Palma: 7'25 mañana y 5'40 tarde.

De La Puebla á Manacor: 7'25 mañana, 2'30 y 5'40 (mixto) tarde.

Tren periódico.—De Inca á Palma jueves y días de mercado á la 1 tarde.

OBRA NUEVA LA MASONERIA ESPAÑOLA

ENSAYO HISTORICO

POR

D. MARIANO TIRADO Y ROJAS

(con licencia de la Autoridad eclesiástica)

Esta obra es interesantísima por las revelaciones que contiene, justificadas con documentos fehacientes respecto de los verdaderos orígenes de la masonería, su acción á través de los tiempos y su intervención activa en todos los trastornos revolucionarios ocurridos en España, y muy especialmente los que abrazan el período comprendido desde la invasión francesa hasta nuestros días.

Consta de dos tomos, de más de 800 páginas.

Véndese cada tomo al precio de 2 pesetas con una rebaja del 25 por 100, para los suscritores de los periódicos católicos que hagan los pedidos por conducto de sus respectivos administradores, ó enviando una faja al señor Administrador de EL SIGLO FUTURO.

EL V. P. JOSÉ PIGNATELLI

Y LA

Compañía de Jesús en su extinción y restablecimiento

POR EL

P. JAIME NONELL S. J.

Importantísima obra dividida en tres tomos, de unas 400 páginas cada uno.

Precio de cada tomo: 3 pesetas.

MANUAL

DE LOS

JUECES Y SECRETARIOS MUNICIPALES

POR

B. A. C.

DE LA REDACCIÓN DEL SECRETARIADO

MADRID PLAZA S. GREGORIO, 44, QUINTO.

MATERIAS QUE CONTIENE

Reglamento para la provisión de las plazas de Secretarios y suplentes de los Juzgados municipales de 10 de Abril de 1871.—Deberes de los Secretarios de Juzgados municipales.—Leyes del matrimonio y registro civil y reglamentos dictados para su ejecución.—Contratos y demás obligaciones.—Procedimientos civiles en lo que hace referencia á los actos de conciliación, á los de jurisdicción voluntaria, que son ó pueden ser, de las atribuciones de los Juzgados municipales, á los juicios verbales, á la prevención de las testamentarias ó sucesiones intestadas, al desempeño de comisiones auxiliaorias en lo civil y á la adopción de providencias interinas que por su naturaleza no pueden diferirse sin daño de los interesados.—Formularios en materia civil.—Libro III del Código penal.—Procedimientos criminales en lo que hace referencia á los juicios de faltas, á la prevención de las primeras diligencias en las causas criminales y el desempeño de las comisiones auxiliaorias en lo criminal.—Formularios en materia criminal.—Uso del papel sellado, en las actuaciones judiciales y documentos públicos y aranceles judiciales con relación á los Jueces y Fiscales municipales, Secretarios y Alguaciles

PRECIO, OCHO PESETAS

ACENTO PROSÓDICO

DE LA LENGUA CASTELLANA

POR

D. LEON CARNICER

Es un libro útil á todos los españoles, necesario á los Profesores de instrucción primaria, á los poetas y á los oradores, é indispensable á aquellos cuyo idioma usual no es el Castellano.

Se vende á 2 reales en la librería de Guasp, Morey, 6, y en la de Palou, Call, 1.